

## 7

# LA MISION CENTRIPETA—CENTRIFUGA

La primera gran comisión desde el “protoevangelio”

La segunda gran comisión centrífuga

El entrenamiento de los doce en tres períodos

Cuatro componentes en la metodología de entrenamiento de los discípulos

Aplicación de la metodología de entrenamiento al comienzo de su ministerio

Selección y comisión de los doce (Mateo 5—7)

Contraste entre hacerse discípulo de un rabino o de Jesús

Un modelo de evangelización bíblica  
del reino (Hech. 26:18)

Un diseño en cinco pasos para la evangelización (Hech. 26:18)

Incorporación/bautismo inmediato hacia la madurez para poder reproducirse

Los setenta enviados: ¿mensaje enlatado?

Modo centrífugo de vida prometido por la venida del Espíritu Santo

Promesa de Pentecostés: poder para  
la misión centrífuga universal

Conclusión

La primera gran comisión desde el “protoevangelio”

Dios nos creó a su imagen y semejanza para bendecir a toda la creación (Gén. 1:26-28). Esta cita, conocida como el mandato cultural de vida, se describió en el capítulo 1 como un  *río de obligación*. Este río cursa desde Génesis hasta Apocalipsis, ampliado por el  *río de redención* considerado en el “protoevangelio” de Génesis 3:15, que

restaura el mandato cultural. De ese modo, desde nuestra creación Dios nos bendice y nos manda en misión de continuar bendiciendo a toda su creación.

¡Dios no se sorprendió por el incumplimiento de Adán y Eva en Edén! Estaba previsto en la eternidad pasada con el segundo Adán, para restaurar mucho más de lo que perdió el primer Adán. Cristo, la promesa de Génesis 3:15, es el Cordero de Dios, inmolado antes de la fundación del mundo (Juan 1:26, 36; Apoc. 5:6, 9, 12; 13:8). La revelación divina de bendición general (Gén. 1—11) se restringió por los tres grandes fracasos prepatriarcales, realizados en la Caída, el diluvio y Babel. Dios respondió con su elección de Abram como padre de la familia de Israel, con su revelación especial para poder bendecir a todas las familias de la tierra (Gén. 12:1-3). Lamentablemente, siguió la administración centrípeta de la primera gran comisión por el resto de los patriarcas, jueces, reyes y sacerdotes, hasta terminar esta misión inconclusa con el juicio mundial indicado en Malaquías 4:5, 6.

Mientras tanto, comenzando con el ministerio de Juan el Bautista (Luc. 1:15-17), Dios estaba preparando a un pueblo bien dispuesto para continuar la bendición hasta lo último de la tierra. Lo hace para volver el corazón de los padres a los hijos y de los hijos a los padres. Los judíos rehusaron cumplir con la primera gran comisión que les fue dada en Abraham (Gén. 12:1-3). Por esto, Cristo quitó la función centrípeta de Israel para inaugurar la segunda gran comisión, en forma centrífuga, con sus propios discípulos.

### **La segunda gran comisión centrífuga**

La *segunda gran comisión* no fue una nueva idea creada por los apóstoles después de la resurrección. Más bien, es una continuación por Jesús al volver a las raíces de la primera gran comisión:

1. Implícitamente, a todos en el “protoevangelio” de Génesis 3:15, como medio de recuperar el mandato cultural (Gén. 1:28).

2. Directamente, a Abraham (Gén. 12:1-3). Esta comisión única tiene cuatro elementos comunes entre ambos testamentos, como ya hemos visto en todas las expresiones del pacto universal (ver cap. 4): (1) interno; (2) íntimo; (3) individual; y (4) iniciado y mantenido por una actitud de arrepentimiento continuo, como en el pacto universal.

Ahora veremos el entrenamiento de estos discípulos bajo la segunda gran comisión (Mat. 28:19, 20). Observemos el método, modelo y modo de Jesús en discipularles. Pentecostés demuestra el poder para la misión que está también a nuestra disposición. En el capítulo 8 se estudiarán los hechos del Espíritu Santo en la iglesia, basados en Hechos de los Apóstoles. Las estructuras de la misión las

encontraremos en la epístola a los Romanos. ¡Recomiendo la lectura de esa epístola para encontrar estas estructuras para nuestra misión hoy!

### **El entrenamiento de los doce en tres períodos**

El apóstol Pablo dijo a su discípulo Timoteo: “Tú pues, hijo mío, fortalécete en la gracia que es en Cristo Jesús. Lo que oíste de parte mía mediante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Tim. 2:1, 2). Nuestro propósito ahora es descubrir la gran variedad en la metodología de Jesús para equipar a sus discípulos a fin de poder cumplir con la segunda gran comisión.

Durante el primer año de preparación de los discípulos hay pocos datos específicos, probablemente por la infrecuencia del tiempo que pasaron con él. El Evangelio de Juan (1—4) describe este primer año de preparación en oscuridad. Cristo invirtió la mayor parte de su tiempo con cada individuo que estaba dispuesto a escuchar y seguirle. Poco a poco surgió un grupo. Su segundo año de ministerio popular comenzó en Galilea. Su grupo de discípulos se consolidó con el llamamiento y ordenación de los doce al final de ese período. Cristo salió frecuentemente con ellos a lugares apartados, como el desierto, para enseñarles y entrenarles más a fondo. Con el Sermón del monte (Mat. 5—7), se inició un cambio de énfasis desde el individuo al grupo. Finalmente, en el tercer año, la oposición aumentó. Las multitudes menguaron a pesar de observar algunos de sus mayores milagros. Después del milagro de multiplicar los panes y peces, se presentó la crisis registrada en Juan 6:66-71. Muchos dejaron de seguirle. Jesús preguntó a los que quedaron: “¿Queréis acaso ir vosotros también?” Pedro le respondió: “Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.” Desde entonces les llevó lejos a Decápolis, Tiro y Sidón, volviendo a Perea, Judá y a Jerusalén para la cruz. Esta secuencia cronológica es imprescindible para entender por qué Cristo cambió el método y contenido de su instrucción. Se caracterizó este período con tanto movimiento y cambio que no había un solo método normativo para discipular a los nuevos seguidores. Cristo cambió su método de acuerdo con cada situación y clase de individuo. Busquemos de su ministerio tan eficaz cuatro principios para reproducir hombres de Dios en el discipulado.

Para facilitar un aprecio de las relaciones geográficas y la cronología durante estos tres períodos del entrenamiento de los doce, aparece un mapa y una cronología en las páginas subsiguientes.

a. de J.C. | d. de J.C.

8	7	6	5	4	3	2	1	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

↓ Nacimiento de Jesús

↗ La visita al templo, edad de 12

# PLANO CRONOLOGICO DEL NUEVO TESTAMENTO

EL MINISTERIO PUBLICO DE JESUS  
(ver detalles en páginas siguientes)

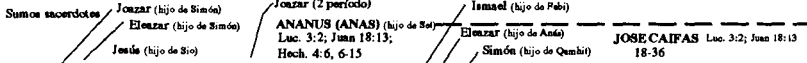
James L. Boyer, Profesor de Griego y Nuevo Testamento  
Grace Theological Seminary, Winona Lake, Indiana  
©James L. Boyer, 1962

"Asunción de Moisés"

"I Eadras"

20 a. de J.C.

Filón, de Alejandría



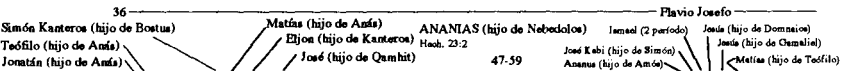
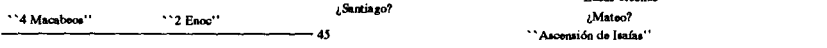
REY HERODES EL GRANDE Mat. 2:1-22	ARQUELAO Mat. 2:22	JUDEA: Una provincia romana bajo PROCURADORES																PI LATO Luc. 3:1; 23:1-25
HERODES ANTIPAS Mat. 2:1-22	HERODES FELIPE Mat. 2:1-22	Capitón	Ambrósio	Rufo	Graco													
HERODES ANTIPAS Tetrarca de Galilea, Peren "aquella zorra" (Luc. 3:19; 13:22; 23:6)		HERODES FELIPE Tetrarca de Ituros, Traconite (Luc. 3:1)																
(Octavio)AUGUSTO (Luc. 2:1)		TIBERIO (Luc. 3:1)																
		corregencia																

31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----

## EL MINISTERIO APOSTOLICO, particularmente de Pablo (ver detalles en páginas siguientes)

Las epístolas de Pablo (ver abajo)

1, 2

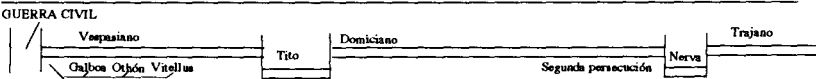
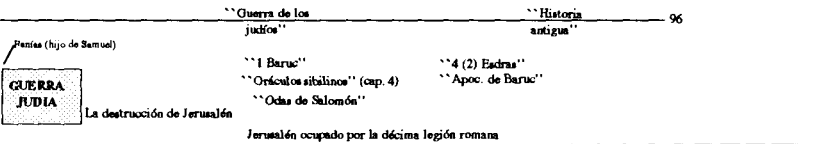
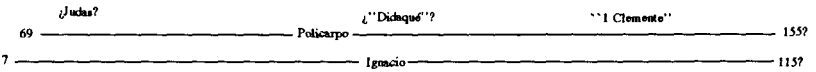


36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57
MARCOS		REY HERODES AGRIPA I muerte primavera 46		REY HERODES AGRIPA II (Hech. 25:13)		FELIX (Hech. 24:24)		FESTO (Hech. 24:27)		ALBINO		FLAVO									
Calígula		CLAUDIO (Hech. 18:2)		NERON (Hech. 25:11)																	

57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	102
----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----

Juan desterrado a Palmos

Escritos de Juan:  
el Evangelio — las epístolas (3)  
Apocalipsis



**GUERRA JUDIA**

La destrucción de Jerusalén

Jerusalén ocupado por la décima legión romana

26												27					
ene.	feb.	mar.	abr.	mayo	jun.	jul.	ago.	sep.	oct.	nov.	dic.	ene.	feb.	mar.	abr.	mayo	jun.
Fiestas de La pascua		El pentecostés				Los tabernáculos				La dedicación		La pascua Jun 2-13		El pentecostés			
<b>EL MINISTERIO PUBLICO DE JESUS</b>																	
<b>PRINCIPIO DEL MINISTERIO DE CRISTO</b>																	
El principio del ministerio de Juan el Bautista				El bautismo				Tentación				Su viaje a Jerusalén		Purificación del templo			
Canaán - el primer milagro								Capernaúm		El principio del ministerio en Judea			Nicodemo				

Mateo	3:1-12	3:13-4:11
Lucas	1:1-8	1:9-13
Marcos	3:1-20	3:21-4:13

28												29					
Jul.	ago.	sep.	oct.	nov.	dic.	ene.	feb.	mar.	abr.	mayo	Jun.	Jul.	ago.	sep.	oct.	nov.	dic.
Los tabernáculos				La dedicación		La pascua Jun 5-1		El pentecostés		Los tabernáculos							

**SU GRAN MINISTERIO GALILEO**

Su viaje a Jerusalén																				
Canaán																				
Primer rechazo en Nazaret																				
Establecimiento en Capernaúm																				
El llamamiento de los discípulos																				
La primera gira por Galilea																				
Coochea (Mat. 12:1)																				
Controversia sobre el sábado																				
Elación de los Doce																				
"Día congado"																				
La segunda gira por Galilea																				
4:12-22				8:14-9:17				12:1-21				5:1-8:3				11:1-30				12:22-13:53
																8:18-9:1	14:1-12			
4:14-5:39				6:1-7:50				8:19-9:9												

29												30						
ene.	feb.	mar.	abr.	mayo	Jun.	Jul.	ago.	sep.	oct.	nov.	dic.	ene.	feb.	mar.	abr.	mayo	Jun.	Jul.
La pascua Jun 6-4		El pentecostés				Los tabernáculos Jun 7-2				La dedicación Jun 10-22		La pascua Jun 12-1		El pentecostés				
<b>INSTRUCCION ESPECIAL A LOS DOCE</b>																		
<b>MINISTERIO TARDIO EN JUDEA</b>																		
<b>MINISTERIO TARDIO EN PEREA</b>																		
<b>MINISTERIO DESPUES DE LA RESURRECCION</b>																		

La blasfemia contra el Espíritu Santo																
Parábolas del reno																
Viaje a Cesarea																
La última visita a Nazaret																
La última gira por Galilea																
La misión de los Doce																
"Mucho tiempo" Mar. 6:39																
Jun 6:10																
Retorno: 1. Al otro lado del lago (alimenta los 5000)																
2. A Tiro y Sidón																
3. Al norte al mar																
4. A Betesda, Canaán de Filipo (la gran confesión de Pedro) (la transfiguración)																
Su viaje a Jerusalén																
Misión de los setenta																
Va a Peraa																
Viaje a Betania Lázaro																
Su estancia en Efraín																
El último viaje a Jerusalén por Samaria																
Asociación																
<b>ULTIMA SEMANA</b>																
Cruzifixión																
Resurrección																

14:13-18:35				19:1-20:34				21:1-fin						
6:30-9:50				10:1-52				11:1-fin						
9:10-56				10:1-13:21				13:22-19:28				19:29-fin		
6				7:1-10:21				10:22-11:54				11:55-fin		

30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41
Cruzifixión y resurrección		Pablo en Damasco y en Arabia "después, pasados tres años"			Pablo en Tarso						
Pentecostés	Martirio de Esteban	↔		Primera visita de Pablo a Jerusalén							
Conversión de Pablo		"después, pasados catorce años"									
Hechos	1-8	9			10-11						

**EL MINISTERIO APOSTOLICO, PARTICULARMENTE DE PABLO**

JUDEA: una provincia romana bajo procuradores										Hecho parte del reino de REY HERODES AGRIPA I	
PONCIO PILATO Lnc. 3:1; 23:1-25		"aquella zorra" (Lnc. 3:19; 13:22; 23:6)		Marcelo	Marcelo		desterrado; territorio dado a Agripa				
ANTIPAS		Lnc. 3:1		muerto; territorio pasa a Siria		sombreado al rey					
TIBERIO		Lnc. 3:1		16 marzo		37	Caligula	24 ene. 41			

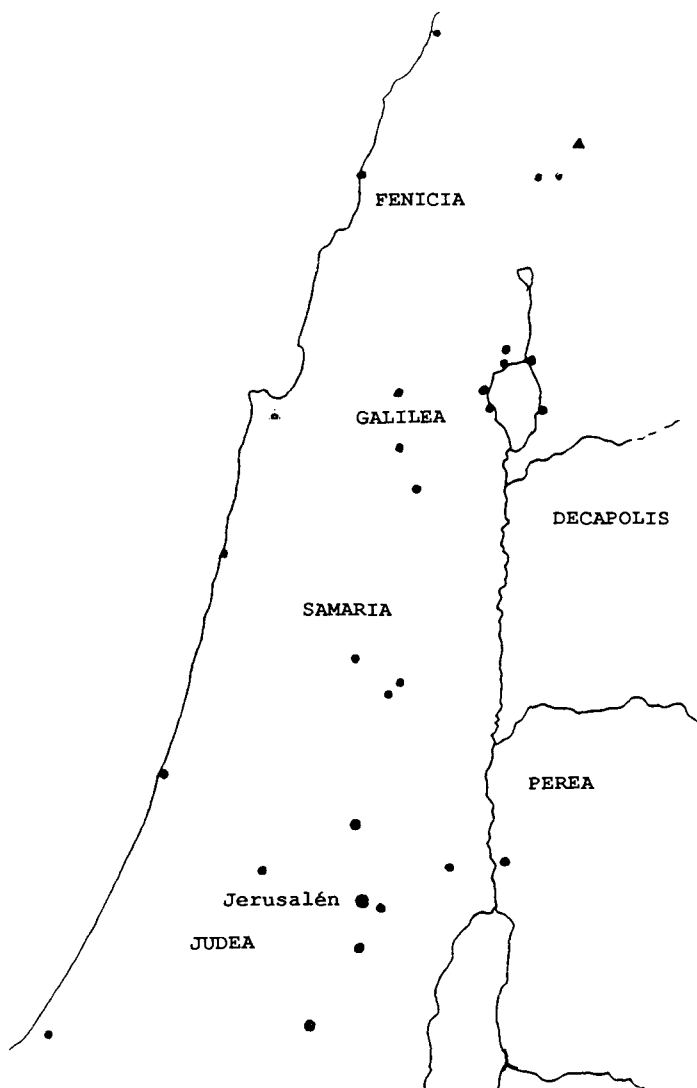
42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53
La pascua		Pablo en Antioquía		PRIMER VIAJE MISIONERO		SEGUNDO VIAJE MISIONERO					
Martirio de Jacobo		Concilio de Jerusalén		¿Odi.?		18 meses Corinto		1 Tes. 2 Tes.			
Visita a Jerusalén		socio al hambre									
		12		13-14		15		16-18		19-21	

¿Santiago?											
muerto primavera 44		Otra vez bajo los procuradores romanos		ANTONIO PELLIX (su mujer, Drusila)							
Cumplido Pado		Tiberio Alejandro		Vespucio Cusmano							
Harodes (hermano de Agripa I)		Rey de Calcis ?		49		517					

CLAUDIO Hech. 18:2		Sergio Paulo proconsul de Chipre		Jueces desterrados		Calión proconsul de Acaya						
54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66
La pascua		ENCARCELADO EN CESAREA		PRIMER ENCARCELAMIENTO EN ROMA		LOS VIAJES FINALES						
2 años y 3 meses Efezo		Viaje por mar a Roma		Liberación de la prisión								
1 Cor. 2 Cor.		Arresto en Jerusalén Rom.		Ef. Col. Fil. Fil.		2 Tim.		1 Tim. Tito 1 Ped. 2 Ped.				
		22-26		27-28		Fin del libro		Martirio de Pedro y de Pablo				
						Lucas-Hechos						

Hech. 24:24		PORCIO PESTO Hech. 24:27		Lucio Albino		Cneo Ploro					
REY HERODES AGRIPA II (y hermano Bernice)		Hech. 25:13						Incendio de Roma 19 julio, 64			
NERON		Hech. 25:11						Primera persecución cristiana			

### MAPA DE PALESTINA PARA TRAZAR LOS TRES PERIODOS DE ENTRENAMIENTO



## **Cuatro componentes en la metodología de entrenamiento de los discípulos**

La metodología de Jesús en entrenar a sus discípulos consistió de cuatro principios básicos:

1. Cristo oró. Oró por Pedro. Jesús se dio cuenta de la ambivalencia de sus discípulos durante los momentos de su entrega, de su proceso y de su muerte cruenta en la cruz. Especialmente durante este período crítico Jesús estaba orando a favor de ellos. Les advirtió: "Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil" (Mar. 14:38). Recordemos que Pedro le aseguró que no lo negaría. Jesús le respondió: "Yo he rogado por ti, que tu fe no falle. Y tú, cuando hayas vuelto, confirma a tus hermanos" (Luc. 22:31, 32). Concluimos que la oración era indispensable para Cristo en la formación de sus discípulos. Si él oró tanto por ellos, tanto más debemos orar por los nuestros. No hay otro camino a la santificación, como dice Pablo en 1 Tesalonicenses 2:7-12; 4:1-3 y Gálatas 4:19. Pablo dice: "Hijitos míos, por vosotros vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros" (Gál. 4:19). Encontramos aquí el nivel de cariño y de compasión que sentía el apóstol Pablo a favor de sus hijos espirituales.

2. Cristo compartió el ejemplo de su vida auténtica, produciendo un profundo deseo en ellos de seguirle. Por ejemplo, según Lucas 11:1, Cristo compartió su vida de oración, y los discípulos le preguntaron: "Señor, enséñanos a orar." Siempre el ejemplo precede a la instrucción.

3. Cristo compartió instrucción, aprovechando los momentos de aprendizaje en la vida real. Tome una armonía de los Evangelios, escoja un tema y observe cómo Cristo lo trató, cuándo y bajo cuáles circunstancias. De esa forma verá que era experto en aprovechar las circunstancias de la vida. De modo que Cristo no enseñaba en forma estéril o artificial. Más bien era sensible al ritmo de la vida provisto por el Padre y a las necesidades de los discípulos (Juan 10:37).

4. Cristo siguió la dirección de su Padre, aprovechando los momentos oportunos. En Juan 3:8 demuestra su sensibilidad al Espíritu. En lo demás, la vida de Cristo apareció como un viento que soplaba donde quería. Pero Jesús siempre enfocó el *kairos*, el momento oportuno dado por Dios en cualquier situación o en cualquier tiempo. Cristo podía decir: "Mi tiempo no ha llegado todavía" (Juan 7:6). Sus discípulos le animaron que fuera a Jerusalén, que se presentara públicamente para llevar adelante su reino. ¿Cómo respondió Cristo?: "Mi tiempo no ha llegado todavía." Mantuvo en mente el momento singular dado por Dios, su *kairos*. Por fin, Jesús dijo que su tiempo había llegado (Mat. 26:18). De esa forma, apreciamos que



en ningún momento estaba apurado, porque Cristo tenía sus prioridades fijadas en oración, en comunión íntima con su Padre. Nosotros necesitamos también el mismo sentir de *kairos* de Dios en nuestro diario vivir (Sal. 31:15).

### **Aplicación de la metodología de entrenamiento al comienzo de su ministerio**

Aplicaremos ahora la metodología de entrenamiento inicial que Cristo utilizó con sus primeros discípulos al comenzar su ministerio en Judea (Juan 1—3).

1. Cristo siempre estuvo accesible y dio prioridad a lo íntimo en sus relaciones personales (Juan 1:37-39). Reflejó el mismo énfasis del pacto universal estudiado con anterioridad (Jer. 31:31) en el capítulo 4. Cristo prestó mucha atención a los que comenzaron a seguirle. Fue accesible, adaptable y capaz de compartir un amor genuino. Llamó al impetuoso y variable Pedro, “piedra”, despertando en él la expectación de cambio y transformación futura. Cristo creó la misma esperanza en Natanael, intimando cosas más grandes en su vida futura. Aprendemos así el principio básico de estimular la anticipación en el corazón de los nuevos discípulos para poder realizar su potencial futuro en Cristo. La experiencia de los alumnos hambrientos que están siempre comiendo bajo un mural magnífico de las cataratas del Niágara ilustra este principio del poder del futuro sobre el presente. Los alumnos, impactados con el flujo continuo de las cataratas, disfrutaron su comida con calma y anticipación, como si el flujo de la entrada, sopa, segundo plato y el postre tan anticipado nunca terminaría. De igual forma, debemos animar y estimular a los que se acercan a Cristo. La experiencia no termina con el paso de aceptarle. Más bien, es el primer plato de una cena continua, que termina con el postre que se sirve en su reino realizado.

2. Cristo desarrolló la fe interna de sus nuevos discípulos en tiempos íntimos de libre expresión (Juan 1:41, 45-50). Por este intercambio privado aprendieron a expresarse y conocerse a fondo, hasta madurar en Cristo. Entonces pudieron salir animados para compartir su propia experiencia con el Señor. Por ejemplo, Andrés trajo a su hermano Pedro a Jesús. Pedro había escuchado a Juan declarar: “¡He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!” (Juan 1:29, 36.) Igualmente, Felipe se encontró con Natanael, pero no pudo convencerlo. Andrés tuvo éxito con Pedro por su declaración simple: “Hemos encontrado al Mesías.” Más bien, Felipe añadió un dato teológico con la frase extra: “. . . Jesús de Nazaret, el hijo de José”. De inmediato se dio cuenta de que era imposible contestar la inquietud de Natanael frente a esta información de genealogía. En igual forma,

muchos nuevos creyentes callan frente al desafío de algunas preguntas incontestables. Es imprescindible robustecer nuestra fe interna con la preparación privada con Cristo. Natanael recibió la contestación a su inquietud en tiempo íntimo con Cristo, quien le prometió: “¡Cosas mayores que éstas verás!”.

3. Cristo consolidó la fe individual de sus discípulos con el comienzo de señales que hizo en Caná de Galilea. Convirtió el agua en vino, manifestando su gloria de tal manera que sus propios discípulos creyeron en él (Juan 2:1-11). Aún hoy, Cristo quiere manifestarse a favor de sus nuevos discípulos. Nuestra hija experimentó una intervención inmediata de Dios en la calle principal de La Paz, Bolivia. Había gastado todo su dinero. No tenía con qué regresar a casa. Con los bancos cerrados, no podía utilizar su cuenta corriente. Triste y pensativa, oró, pidiendo socorro al Señor. ¡Inmediatamente se encontró con una persona que la ayudó para llegar a la casa! A Dios le encanta responder a la solicitud de sus hijitos (Eze. 36:37). El principio a seguir por el entrenador es algo similar: Al ser vulnerable en compartir su vida interna, el discipulador gana la confianza de su discípulo. Este responde en forma recíproca. Al revisar los problemas de su vida anterior que todavía le molestan, el discipulador puede estimular al discípulo a confiar implícitamente en Dios. En respuesta a la oración de fe, Dios responde muchas veces en maneras dramáticas. Tales respuestas son importantes para reforzar la fe de los nuevos creyentes, como la respuesta dramática en la resurrección de Lázaro (Juan 12:11).

4. Cristo demostró el costo de ser su discípulo en la limpieza violenta del templo al principio de su ministerio (Juan 2:13-17) y al final del mismo (Mar. 11:15-18). De esa forma, los discípulos pudieron apreciar el costo de la posible oposición de parte de las autoridades del templo si continuaban con Jesús. Claro está que en este incidente Cristo absorbió la hostilidad de la jerarquía, resistiéndoles públicamente. Habían tergiversado la administración del patio dedicado al uso de los gentiles. Fue reservado como casa de oración para todos los pueblos. De ese modo aprendemos a aplicar el precio de la cruz por el arrepentimiento continuo (Arias 1980:130-33). Si queremos servir al Señor, cuesta todo.

5. Cristo dio varios ejemplos de evangelización personal por medio de sus encuentros con Nicodemo y con la mujer samaritana (Juan 3:1-21; 4:1-26). Le observamos desarmar a un religioso ortodoxo y al prejuicio propio de sus discípulos como judíos contra los samaritanos. La fidelidad de Cristo en la evangelización personal “a tiempo y fuera de tiempo”, si era conveniente o no, estimuló a sus discípulos a seguirle. De ese modo, siempre debemos enfatizar la importancia de nuestra fidelidad en hacer discípulos por nuestro ejemplo consistente.

De no ser así, los nuevos en la fe jamás se estimularán para ganar confianza y tacto para compartir su fe.

### **Selección y comisión de los doce (Mat. 5—7)**

A la mitad de su segundo año de ministerio, Jesús seleccionó a doce hombres del creciente número de sus seguidores (Mar. 3:14, 15), después de haber pasado toda la noche orando a Dios (Luc. 6:12). En la mañana, “constituyó a doce, a quienes nombró apóstoles, para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar y tener autoridad para echar fuera los demonios” (Mar. 3:14, 15). Cristo prefirió a los hombres simples, sinceros y bilingües de Galilea con una mayor concentración de pueblos gentiles sobre los eruditos de rango o riqueza en la capital, Jerusalén. Su grupo incluyó a un ladrón, revolucionarios políticos, un cobrador de impuestos, pescadores de la clase media, insignificantes en Galilea, y por lo menos tres pares de hermanos. Cristo compartió el Sermón del monte con sus discípulos después de haberles conocido por más de un año y medio. ¿Fue enseñanza simple, avanzada o principios de una vida agradable a Dios en su reino? El compartió con ellos los seis principios que siguen:

1. La verdadera bendición del reino es interna, por encontrarse entre los pobres en espíritu (Mat. 5:3-12). La bendición primordial no es por cumplir, trabajar o conseguir, sino por ser una demostración viva de la gracia de Dios, reflejando a Cristo. El carácter del discípulo es de suma importancia. El costo es la muerte al derecho personal, del orgullo, independencia, sentimientos de ser ofendido, contentamiento con “el éxito” personal, actitud vengativa, indiferencia frente al pecado, falta de preocupación por las luchas, prejuicios, odios, neutralidad frente a la gran polémica moral, como el aborto, racismo, corrupción e inmoralidad gubernamental. Debemos abandonar todos estos “derechos” con el vigor del Espíritu Santo para poder servir como sus discípulos.

2. Esta bendición del reino es simbolizada por sal y luz (Mat. 5:13-16). La sal da sabor, preserva de la corrupción y purifica, aunque con dolor. Lamentablemente la sal puede desvanecerse; ¡deja de ser sal! En igual forma la luz puede iluminar y dirigir a los que estén lejos de Dios y sin esperanza en él. También se puede apagar la luz por esconderla debajo de un almud.

3. Un peregrinaje del discípulo hacia la madurez en santidad progresiva es lo que caracteriza al discípulo comprometido con el reino. Esta santidad trasciende la justicia ortodoxa farisaica. Sobrepasa la necesidad de ser correcto. Dios quiere reproducirse en cada discípulo como se indica en la ilustración titulada *La santificación progresiva hacia la madurez*. Dios ha provisto los recursos internos y

externos en la subsiguiente ilustración titulada *Recursos para el crecimiento: internos y externos*. Estudiaremos más a fondo las relaciones entre estas dos ilustraciones en el próximo capítulo. De ese modo, Dios reproduce un reflejo de su carácter santo y puro en acción desinteresada, *agape*. Se desarrolla en relaciones profundas de calidad con mi hermano y hermana (5:21-26), mi cónyuge (5:27-32), mi manera de hablar (5:33-37), mi respuesta al injusto (5:38-42) y mi enemigo (5:43-47). Así, Dios mide el nivel de mi madurez nacida de mi relación creciente con él (5:48).

4. Una renuncia continua del camino de la carne en favor del camino del Espíritu Santo caracteriza al discípulo comprometido. Se manifiesta con una actitud de fe, oración, compartimiento, comunidad y rendimiento completo a la soberanía de Dios. Percibimos todos estos frutos del Espíritu Santo en un discípulo comprometido que refleja la actitud de Mateo 6:33, 34.

5. El autoexamen continuo de parte de los maduros bajo el Espíritu Santo es imprescindible para evitar un espíritu crítico que domina los pensamientos y vida, transformando lo ardiente en hipócrita. Jesús advirtió que la crítica censora es evidencia de pecado escondido. De modo que cualquier pecado en mi hermano debe hacerme reflexionar sobre mis propios pecados. El Espíritu Santo es el encargado de convencernos de pecado, justicia y juicio (Juan 16:8) frente a la búsqueda genuina reflejada en Mateo 7:8.

6. El conflicto inevitable entre lo ancho del mundo y lo estrecho del reino es otro principio que Cristo enseñó a sus discípulos. Solamente hay dos fundamentos: arena o piedra, sobre los cuales un discípulo puede construir su vida. Debemos ser vigilantes. El enemigo es astuto. El conflicto es severo. El precio de la victoria es alto. Pero el privilegio de participar en la vida del reino no se compara con la labor y el sacrificio presentes (Rom. 8:18).

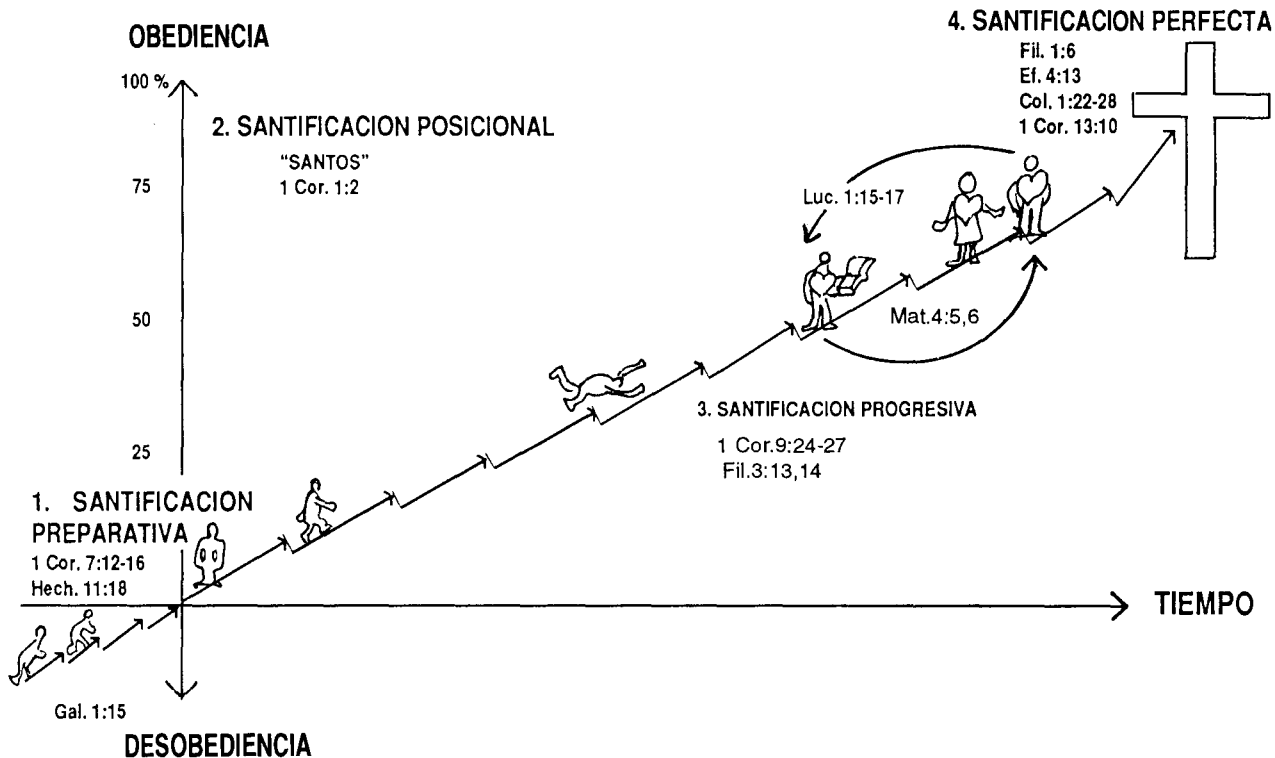
### **Contraste entre hacerse discípulo de un rabino o de Jesús**

Orlando Costas cita las siete diferencias básicas desarrolladas por un estudio de Juan Stam (1979:47-48), entre el seguir a Jesús y el seguir a los rabinos.

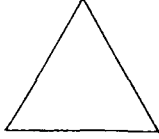
1. El seguir a Jesús sólo se podía hacer por una invitación suya, en tanto que con los rabinos uno lo solicitaba. Los discípulos rabínicos escogían a sus maestros y no los maestros a los discípulos, como era el caso de los discípulos de Jesús.

2. Hacerse discípulo de Jesús implicaba una formación práctica que abarcaba la forma de vida de cada uno. Con los rabinos, era simplemente una formación intelectual.

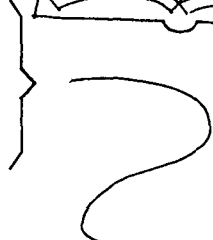
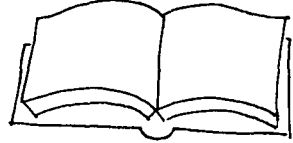
# SANTIFICACION PROGRESIVA HACIA LA MADUREZ



RECURSOS PARA CRECIMIENTO: INTERNOS Y EXTERNOS



APOSTOLES  
PROFETAS  
EVANGELISTAS  
PASTORES-MAESTROS



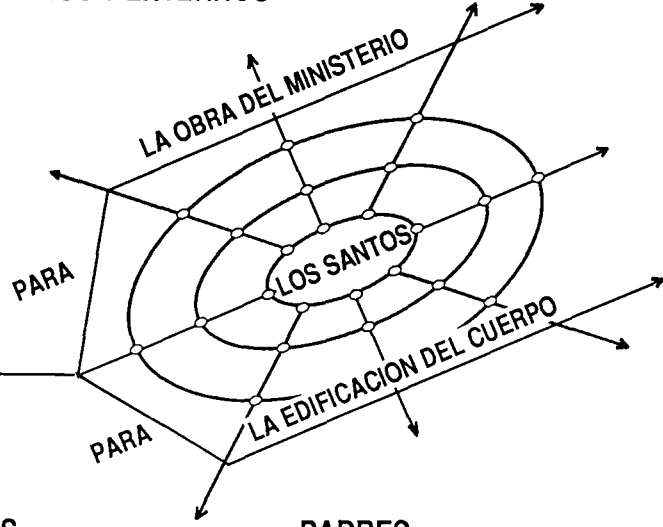
EQUIPAR

NIVELES DE CRECIMIENTO  
1 JUAN 2:12-14

**HIJITOS**  
- PECADOS PERDONADOS  
- DICEN "ABBA" PADRE  
NIÑOS FLUCTUANTES - EFESIOS 4:14  
- IRRESPONSABLES, INCONSECVENTES  
- EGOISTAS

**JOVENES**  
- LA PALABRA PERMANECE  
- FUERTES PARA VENCER

**PADRES**  
- CONOCEN  
- ENSEÑAN POR EJEMPLO  
EXPERIENCIA



3. La invitación que hacía Jesús para seguirlo se fundamentaba en una relación personal; la de los rabinos era básicamente doctrinal.

4. Seguir a Jesús era un don de la gracia. Al discípulo no se le exigía pagar el salario a Jesús. Con los rabinos, en cambio, se trataba de una empresa comercial, pues sus discípulos estaban obligados a pagar por la instrucción que recibían.

5. El discipulado de Jesús exigía un compromiso absoluto. Los rabinos no hacían tal exigencia, ni podían hacerla.

6. Con Jesús, la vida del discípulo era una realidad comunitaria; él y sus discípulos constituían un grupo íntimamente unido. Con los rabinos apenas había ocasión para el compañerismo.

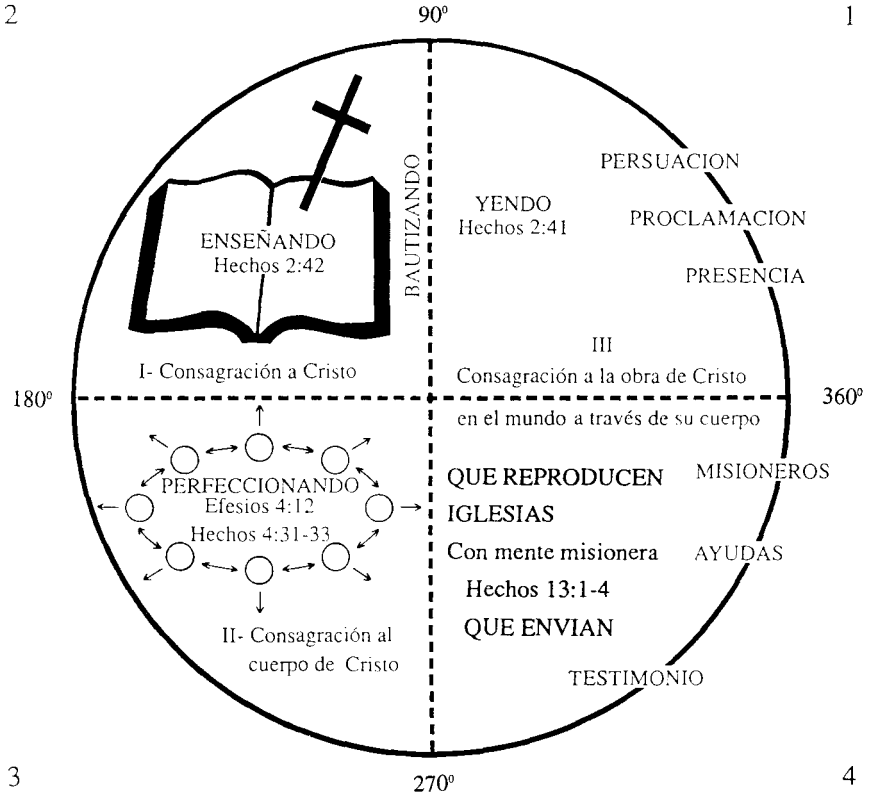
7. El discipulado de Jesús era permanente. La invitación era de por vida. Por lo tanto, nadie podía esperar graduarse. Pero en el caso de los rabinos, era un programa temporal de aprendizaje. La meta de los discípulos rabínicos era hacerse rabinos cuando terminaran el período de entrenamiento. En cuanto a los discípulos de Jesús esperaban seguir aprendiendo de su Maestro, dependiendo de él y sirviéndole.

Aunque había muchas semejanzas entre Jesús y los rabinos, los contrastes eran aún mayores. La clave en el proceso del discipulado es la presencia dinámica de Jesús mismo en nuestras vidas (Mat. 18:20). Si no es así, degeneramos en fariseos. Seguramente los rabinos no intentaban ser sólo intelectuales y contra Cristo. Pero, como nosotros, es más fácil seguir la letra que el Espíritu de la ley.

### **Un modelo de evangelización bíblica del reino (Hech. 26:18)**

Por lo general, la evangelización es definida como todo lo involucrado para llevar a una persona a Dios. Esto ocurre por un encuentro personal con Jesucristo por fe, aceptándole como Salvador y Señor. Entre los que enfatizan el Iglecrecimiento, la evangelización se describe como una secuencia total desde *presencia*, *proclamación*, *persuasión* hasta la *incorporación* (acto de bautismo) en la comunidad cristiana. Estos son los cuatro pasos ilustrados en el primer cuadrante (*yendo*) del gráfico titulado *Círculo completo de evangelización integral*. Este proceso se logra por el cuerpo de Cristo trabajando en equipo. Los demás cuadrantes (*enseñando*, *perfeccionando* y *enviando*) serán estudiados en el capítulo siguiente. En Juan 1:12, 13 se afirma que hay una transferencia de autoridad para llegar a ser hechos hijos de Dios: "Todos los que le recibieron" como su rey soberano son engendrados por Dios mismo.

CIRCULO COMPLETO DE EVANGELIZACION INTEGRAL





**Un diseño en cinco pasos para la evangelización (Hech. 26:18)**

El apóstol Pablo (Hech. 26:18) comparte el diseño para la evangelización que el Señor Jesús le dio cuando le comisionó como apóstol (misionero). Debemos ser impulsados, como lo fue Pablo, por el amor de Cristo (2 Cor. 5:14). Efectivamente, Pablo utilizó este diseño (Hech. 26:18) en su ministerio tan eficaz entre tantos pueblos distintos. Involucra cinco pasos, dobles y sucesivos:

1. “Abrir sus ojos” implica que los que están sin Cristo son cegados por el dios de este mundo (Ef. 2:2, 3). Jesús se acercó al corazón de la mujer samaritana por el puente de amor y entendimiento. La pudo hacer receptiva a su persona y a su mensaje. Cristo pudo solucionar su problema social y espiritual. La ofreció agua viva como don de Dios, abriendo sus ojos espirituales para poder reconocer su profunda necesidad espiritual (Juan 16:8).

2. Se convierten de las tinieblas a la luz para encontrarse cara a cara con el Dios Altísimo, todo suficiente, revelado en su gran solución indispensable, como el verdadero Salvador. Si uno examina las frases “Yo soy” en los Evangelios, se encuentra con que Cristo da el poder contra la tentación (Juan 8:34-36), paz para el desanimado (Juan 14:27), propósito para la vida (Mat. 4:19), su presencia con los solitarios (Juan 14:18; 16:7), luz a los que están en tinieblas (Juan 8:12), provisión para los necesitados (Luc. 22:35) y vida eterna para los que enfrentan la muerte (Juan 11:25, 26). Cristo perdona pecados y estimula a los débiles a perseverar hasta el fin. Mientras tanto dice a todos: ¡Sígueme! (Juan 21:19, 22.)

3. Se convierten de la potestad de Satanás a la de Dios. Al principio de su ministerio Cristo tuvo que conquistar al enemigo, Satanás, con el poder del Espíritu Santo, citando tres veces la Escritura: “Escrito está.” De ese modo, pudo anunciar el evangelio del reino: “El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!” (Mar. 1:15.) Cada persona tuvo que reconocerse pecadora como la samaritana, dominada por el enemigo y el egocentrismo antes de poder echarse a los pies de Cristo en adoración (Juan 4:25-39). Si tal arrepentimiento es rechazado, como en el caso del joven rico, ¡Jesús no tiene gracia para extender! (Luc. 18:18-25.)

4. Reciben perdón de pecados, por fe en Cristo. El don del perdón sigue al don de la fe para el creyente arrepentido (Luc. 15:7, 10). Esta renovación de corazón produce paz, gozo y paciencia, nacidos por el Espíritu de Dios (Gál. 5:22). Esta renovación es fundamental para poder ofrecerse libremente en servicio a Dios.

5. Reciben herencia entre los santificados. Otro paso de fe para el nuevo creyente es aceptar su relación en la familia de Dios con los privilegios y responsabilidades correspondientes. Jesús se presentó

como el buen pastor seguido por las ovejas de su redil (Juan 10:11-30), las que herederán el reino (Luc. 12:32).

### **Incorporación/bautismo inmediato hacia la madurez para poder reproducirse**

Después de la resurrección, Jesús amplió la dimensión de su mandato misionero. Especificó el bautismo por agua como un rito esencial de incorporación dentro de su cuerpo, la iglesia. Es importante ver que en absolutamente todos los casos de conversión individual en el libro de Hechos, el bautismo sigue como algo muy natural e inmediato (8:38; 9:18; 10:48; 16:15, 38). Concluimos que esta incorporación en un cuerpo local de la iglesia universal debe acompañar inmediatamente la profesión de fe del nuevo discípulo embarcando sobre su peregrinaje de santificación progresiva hacia la madurez para poder reproducir a otros discípulos. Este proceso está resumido en el *Círculo completo de evangelización integral* y los gráficos presentados anteriormente. En el Salmo 2:8 se afirma que debemos pedir a Dios, y él nos dará por herencia las naciones.

Es tiempo que volvamos a las Escrituras para recuperar el mensaje del reino en su integridad. El evangelio que Jesús nos envía a anunciar, no es otro que el evangelio del reino. Su reino ha venido, viene y ha de venir; es simultáneamente pasado, presente y futuro. El reino fue inaugurado por Jesucristo. El reino está ahora presente entre nosotros por su Espíritu (Gál. 5:22). El reino ha de venir al final de los tiempos con la *parusía/epifanía* —la aparición del Señor en gran poder y gloria (Tito 2:13; 2 Tes. 2:8). Este es el reino que hace fuerza en el corazón humano. Es el reino que abre camino en formas misteriosas en el acontecer de la historia y en el seno de todos los pueblos.

La evangelización, después de todo, no es otra cosa que un anuncio del reino, encarnado en Jesucristo. Es un llamado a entrar en el reino por medio de un discipulado radical (Mat. 11:12; Luc. 6:16; 9:57-62; Arias 1980:153).

### **Los setenta enviados: ¿mensaje enlatado?**

Jesús envió a los setenta previstos de instrucciones precisas y con una estructura bien definida (Luc. 10:1-12). Los envió de dos en dos, con indicaciones de: a dónde ir, qué debían llevar y no llevar, qué decir, dónde quedarse y qué comer. Parece que este texto sirvió después como un manual de instrucción para el esfuerzo de evangelización de las congregaciones primitivas. Con razón Lucas preservó este detalle del ministerio de Jesús para nosotros.

Un misionero de América Central, Tomás Hanks (*Eternity*

1973:22-24) describe el texto de Lucas 10:1-12 en los siguientes términos: Los programas con la etiqueta de “Evangelización Enlatada” se caracterizan por detalles específicos para poder entrenar rápidamente a grandes números de evangelistas. Al comienzo hay que poner los “biscochos” de verdad más abajo, dentro del alcance del discípulo para animarle. Así Cristo resumió su metodología de entrenamiento bajo la urgencia de entrenar a los setenta en su camino a la cruz en Jerusalén. En igual forma los programas contemporáneos abreviados de entrenamiento para la evangelización y para formar evangelistas se caracterizan por este mismo sentido de urgencia bíblica. “A la verdad la mies es mucha, pero los obreros pocos” (Luc. 10:2). Con razón el Espíritu Santo les bendice a pesar del escepticismo de los más experimentados que no precisan un diseño rígido. Lo importante es que el Señor quiere usar ambos para cumplir con su gran comisión centrífuga en esta generación.

### **Modo centrífugo de vida prometido por la venida del Espíritu Santo**

Así como Cristo fue concebido, ungido y dirigido por el Espíritu Santo desde el principio hasta el fin de su vida en la tierra, en igual forma los discípulos entran en un modo centrífugo de vida misionera por la presencia prometida del Espíritu Santo: “El que cree en mí, . . . ríos de agua viva correrán de su interior. Esto dijo acerca del Espíritu que habían de recibir los que creyeran en él, pues todavía no había sido dado el Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado” (Juan 7:38, 39). Cristo terminó su ministerio diciéndoles: “¡Paz a vosotros! Como me ha enviado el Padre, así también yo os envío a vosotros. Habiendo dicho esto, sopló y les dijo: ‘Recibid el Espíritu Santo’” (Juan 20:21, 22).

### **Promesa de Pentecostés: poder para la misión centrífuga universal**

Desde su origen en el Antiguo Testamento, el día de Pentecostés resalta lo nuevo y crea la expectación de novedad. Una comparación de Pentecostés en el Antiguo Testamento con el mismo día en el Nuevo Testamento revela las siguientes características:

1. Pentecostés es la cuarta de siete fiestas de Jehovah descritas en Levítico 23: a. Pascua; b. panes sin levadura; c. gavilla por primicia de los primeros frutos; d. Pentecostés: el nuevo grano dedicado a Jehovah cincuenta días después de la ofrenda de la gavilla; e. trompetas; f. día de expiación y g. fiesta solemne de los Tabernáculos.

2. Pentecostés anticipa *la promesa del Padre* con la venida del Espíritu Santo. El formó la iglesia para que salga en misión. En contraste con la separación entre los granos en la gavilla, son molidos en la masa bien mezclada con levadura en Pentecostés. La levadura no solamente simboliza la presencia de maldad en la iglesia, sino también su proliferación centrifuga, hasta que leude toda la masa (Mat. 13:33). Así ocurrió y ocurre hoy con el descenso y presencia del Espíritu Santo. El es la fuerza dinámica que unifica a los discípulos en un solo organismo vivo (1 Cor. 10:16, 17; 12:12, 13, 20). Por la presencia del Espíritu entre su comunidad comprometida, tienen la autoridad de Cristo para salir y remitir pecados en la universalización del evangelio (Juan 16:8; 20:23).

### Conclusión

La presencia del Espíritu de Cristo resucitado entre los discípulos los transformó en misioneros. Estudiaremos más a fondo este fenómeno en el capítulo 8. Mientras tanto, el teólogo Kuyper, ex primer ministro de Holanda nos da una magnífica ilustración de una red hidráulica para demostrar la distribución total del Espíritu Santo entre todo el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12:13).

Una comunidad que dependía de pozos privados sufrieron tal sequedad que no podían sacar más agua de los pozos. Tuvieron que abandonar su individualismo a favor de comprometerse a construir juntos una represa y red hidráulica. (1) Nació un sentido de corporalidad, un compromiso de profunda comunidad. (2) Consiguieron compartir los tubos conectando todos los hogares con la represa común. (3) Conectaron también a las nuevas familias que se juntaron con ellos. ¡Había abundancia de agua para todos!

En igual forma, la profecía de Joel 2:28-32 citada por Pedro en Hechos 2:16-21 promete la presencia abundante y vivificadora del Espíritu de Dios, como agua viva entre su pueblo. El nos da autoridad para conectar a todos los demás pueblos secos dispuestos a participar en esta comunidad comprometida de su reino: pasado, presente y futuro. ¡Adelante!